



Preocupación y acción

Las integrantes de la Asociación de Damas Hondureñas residentes en Costa Rica, observan con preocupación informaciones sobre los efectos del huracán Mitch en su país. Muchas horas de trabajo están dedicando para contribuir a que Honduras se levante de los escombros.

Fuerza femenina en el exterior

Trabajaron mañana, tarde, noche y madrugada. Movilizaron a la colonia hondureña residente en Costa Rica, al pueblo costarricense y a otras colonias extranjeras. Así juntaron cantidades ingentes de donativos en ropa, alimentos, agua, leche y dinero en efectivo. Todo eso lo ordenaron y lo convirtieron en miles de sacos de comida, miles de bolsas de ropa limpia y clasificada—, cientos de cajas de leche y decenas de cajas de zapatos, medicamentos, jabón y hasta pañales desechables.

Y así, con jornadas agotadoras de sol a sol, transcurrió todo el mes de noviembre y parte de diciembre para las 25 mujeres que conforman la Asociación de Damas Hondureñas radicadas en Costa Rica, y que desde el exterior han constituido una gran fuente de apoyo para sus compatriotas afectados por el huracán Mitch.

Respuesta extraordinaria

“La solidaridad extraordinaria con que respondieron los costarricenses, la colonia chilena, los mismos hondureños y varios ciudadanos alemanes, nos demostró que a través del dolor también los pueblos se hermanan”, dijo Adriana Pagán de Vargas, hondureña radicada “toda una vida” en Costa Rica y cuya casa fue el centro de operaciones.

Bultos y más bultos llegaban a la residencia de doña Adriana, quien tuvo que desocupar parte de la casa para dar cabida a los donativos y además dejar espacio para la tarea de clasificación y empaque de los materiales.

Cuando cada uno de los contenedores y camiones que despacharon estuvo listo para partir, muchas horas de trabajo había entregado esta fuerza femenina hondureña en Costa Rica. Las empresas Dole, DHL, Kimberly Clark, Chiquita Brand, así como la Cruz Roja Costarricense les ayudaron a transportar la ayuda hasta Honduras.

Ahora recogen fondos para reconstrucción

Pasado el “trajín” de los donativos, y a sabiendas de que la tarea apenas empieza, el objetivo inmediato de la Asociación de Damas Hondureñas es canalizar fondos para la rehabilitación de la guardería de La Lima Vieja, uno de los barrios más afectados por las inundaciones.

Esta guardería beneficia a 125 niños y a sus madres y, dado su gran tamaño, su re-equipamiento es todo un reto. El primer aporte para esta tarea lo recibieron de la alemana Friedel Gunther. “Este ejemplo de desprendimiento de personas que están lejos es lo que debemos emular los centroamericanos”, expresó Adriana Pagán.

Por lo menos, en lo que respecta a las damas hondureñas en Costa Rica, no cabe duda de que les sobra tal desprendimiento y solidaridad.

La guardería de La Lima Vieja fue severamente afectada por el huracán Mitch. Las damas hondureñas radicadas en Costa Rica gestionarán fondos para ayudar a rehabilitarla.

